

El cuidado del pene no circuncidado

Cuando nace un varoncito, una de las primeras decisiones que sus padres deberán tomar es si quieren que le hagan la circuncisión. Si usted decide no hacerle la circuncisión a su hijo, hay ciertas cosas que debe estar usted consciente y que deberá enseñarle al niño a medida que va creciendo.

¿Qué es la retracción del prepucio?

En algún momento durante los primeros años de vida de su hijo, el prepucio, la piel que cubre la cabeza del pene, se separará del glande. En pocos casos, el prepucio se separa poco después del nacimiento o incluso antes del nacimiento. La separación del prepucio varía en cada niño. Puede tomar unas cuantas semanas, meses o incluso años.

Una vez que el prepucio se separa del glande, se puede retraer o retirar del glande hacia el abdomen. A esto se le llama *retracción del prepucio*.

La mayoría de niños son capaces de retraerse el prepucio por su cuenta a partir de los 5 años, mientras que otros no podrán hacerlo sino hasta la adolescencia. A medida que un niño se hace más consciente de su cuerpo, es muy probable que descubra cómo retraerse el prepucio por sí mismo. Sin embargo, *la retracción del prepucio nunca debe hacerse a la fuerza*. Hasta que no se haya separado el prepucio, no trate de retraerlo hacia atrás, particularmente si se trata de un bebé. El forzar al prepucio a retraerse antes de que esté listo, puede lesionar seriamente al pene y causar dolor, sangrado y rasgaduras de la piel.

¿Qué es el esmegma?

Cuando el prepucio se separa del glande, se descaman algunas células de piel. Estas células de piel pueden verse como bolitas blancuzcas, parecidas a perlitas, debajo del prepucio. A esto se le llama *esmegma*. El esmegma es algo normal y no debe ser motivo de alarma.

¿Necesita el prepucio de mi hijo una limpieza especial?

El pene intacto o no circuncidado de su hijo no requiere de un cuidado especial y es fácil de mantenerse limpio. Cuando aún sea bebé, báñelo en la tina o déle baños de esponja regularmente, lavándole todas las partes del cuerpo, incluyendo los genitales. Simplemente lávele el pene con agua tibia y jabón. Recuerde: no trate de retraer el prepucio a la fuerza.

Si el prepucio de su hijo se separa y se puede retraer antes de la pubertad, es suficiente con que se lo retrajga ocasionalmente para lavar bien la piel subyacente. Una vez que su hijo entre a la pubertad, deberá retraerse el prepucio y lavarse por debajo de forma habitual. Esto debe convertirse en parte de la higiene corporal de su hijo, así como lo es lavarse el pelo con champú o cepillarse los dientes. Enséñele a lavarse el prepucio del siguiente modo:

- Retraer delicadamente el prepucio hacia atrás para retirarlo del glande.
- Enjuagar el glande y los pliegues internos del prepucio con agua tibia y jabón.
- Estirar el prepucio hacia adelante, hasta cubrir la cabeza del pene.

¿Hay algo más que deba tener en cuenta?

Mientras su hijo sea bebé, debe estar pendiente de que el agujero del prepucio sea lo suficientemente grande para permitir que salga un chorro de orina normal. Hable con su pediatra si nota alguno de estos síntomas:

- El chorro de orina nunca es más fuerte que un hilillo.
- Su bebé parece molesto al momento de orinar.
- El prepucio se torna considerablemente rojo o inflamado.

No deberá usarse la información contenida en esta publicación a manera de substitución del cuidado médico y consejo de su pediatra. Podría haber variaciones en el tratamiento, las cuales su pediatra podría recomendar, en base a los hechos y circunstancias individuales.

De parte de su médico

American Academy
of Pediatrics



DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™

La Academia Americana de Pediatría es una organización de más de 57,000 pediatras de cuidado primario, subespecialistas pediátricos y especialistas quirúrgicos de pediatría dedicados a la salud, seguridad y bienestar de los infantes, niños, adolescentes y adultos jóvenes.

Academia Americana de Pediatría
P.O. Box 747
Elk Grove Village, IL 60009-0747
Sitio electrónico en la red Internet: <http://www.aap.org>

Derechos de autor ©2000
Todos los derechos reservados.
Academia Americana de Pediatría